



SERIE DE RESÚMENES

ESTUDIO DE CASO EN ALC DE LA INICIATIVA
SOBRE DESIGUALDAD DE LA TIERRA



LA AGRICULTURA BIMODAL EN EL SECTOR SOYERO

DESENTRAÑANDO LA
COEXISTENCIA ENTRE PEQUEÑOS
Y GRANDES PRODUCTORES EN EL
ORIENTE DE BOLIVIA

INTERNATIONAL
LAND
COALITION

AMÉRICA
LATINA Y
EL CARIBE



tierra

Sobre esta serie:

Esta serie consta de siete resúmenes –cinco estudios de caso, un documento de soluciones y una síntesis regional– elaborados sobre la base de estudios que fueron publicados como parte de la iniciativa global sobre Desigualdad de la Tierra impulsada por la International Land Coalition y Oxfam.

La serie pone foco en la revisión y análisis de los estudios vinculados a América Latina producidos por dicha iniciativa, ofreciendo nuevos elementos que aportan claridad en torno a la desigualdad de la tierra en la región. En esta línea, se incluyen los factores que contribuyen al incremento de la desigualdad, las afectaciones que se derivan de esta, así como un diagrama de relaciones entre las afectaciones, entre otros. La serie está compuesta por los siguientes resúmenes:

1. ¿Puede la concentración de la tierra ser fuente de desarrollo?. Un análisis de las condiciones y bienestar de trabajadores agroindustriales de la provincia de Virú, Perú.
2. La agricultura bimodal en el sector sojero. Desentrañando la coexistencia entre pequeños y grandes productores en el oriente de Bolivia.
3. Desigualdades en el acceso a la tierra y la inserción laboral de los nicaragüenses en la agricultura de Costa Rica
4. La tierra entre palma y flores en los Montes de María y el oriente antioqueño en Colombia
5. Fondos financieros globales, acaparamiento de tierras y (re)producción de desigualdades en Brasil
6. Acceso a la Tierra en el Ecuador a partir de sus políticas más recientes
7. Desigualdad de la tierra en América Latina. Síntesis Regional

Sitio web de la Iniciativa Desigualdad de la Tierra con todos los estudios y resúmenes:
<https://www.landcoalition.org/es/uneven-ground/>

Este resumen ha sido elaborado por María José Guerra sobre la base del estudio de caso **La agricultura bimodal en el sector sojero. Desentrañando la coexistencia entre pequeños y grandes productores en el oriente de Bolivia** (ISBN: 978-92-95105-61-4) elaborado por Gonzalo Colque y Martha Irene Mamani en el marco de la Iniciativa Desigualdad de la Tierra.

La Iniciativa contó con un grupo de referencia informal, compuesto por expertos en el ámbito de la tierra y las desigualdades más amplias. Los miembros del grupo de referencia proporcionaron orientación y conocimientos especializados a lo largo del proceso e incluyen las siguientes organizaciones:



SOCIOS ESTRATÉGICOS Y DONANTES



Edición y coordinación de la publicación: Sandra Apaza / Corrección de estilo: David Gómez Fernandini / Diseño: ReinaStudio

El contenido de este trabajo se puede reproducir, traducir y distribuir libremente. Este trabajo no se puede utilizar con fines comerciales. Para obtener más información, comuníquese con info@landcoalition.org o consulte: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>





PRESENTACIÓN

Para analizar la agudización de las relaciones desiguales entre los pequeños y grandes productores del sector sojero de Bolivia, se parte de tres preguntas: ¿Cuáles son los alcances y la naturaleza del surgimiento de una estructura agrícola bimodal? ¿Cuáles son los mecanismos de participación, inclusión y exclusión? ¿Es posible la convivencia de estas dos formas de agricultura bajo condiciones más igualitarias?

RESUMEN

Se explica y analiza las interacciones que se dan entre los grandes y pequeños productores de soya en el municipio de Cuatro Cañadas en el departamento de Santa Cruz, en Bolivia, en el límite con Brasil y Argentina. Durante los años cincuenta y sesenta, el Estado boliviano promovió la colonización de esta zona, a donde llegaron menonitas, inmigrantes japoneses y habitantes rurales de otras zonas del país (colonos). Históricamente, en Bolivia ha existido una división agrícola entre grandes y pequeños tenedores de tierra. A pesar de que a lo largo del tiempo, la manera de referirse a estos actores ha cambiado (tierras coloniales / indígenas, hacendados / campesinos, grandes / pequeños productores), la estructura de tenencia desigual se ha mantenido.

A inicios de los ochenta se inició el *boom* de la soya en Bolivia, lo cual impulsó el cultivo agroindustrial como modelo de subsistencia en detrimento de la agricultura familiar. La forma en la que se plantea el modelo ha generado una inclusión limitada de los pequeños productores, en condiciones de extrema vulnerabilidad:

- 1_** Persiste la desigualdad en la tenencia de la tierra: pocos poseen grandes extensiones y muchos poseen poca tierra.
- 2_** El modelo guarda una dinámica de integración vertical en la que los grandes productores tienen la capacidad de monitorear toda la cadena productiva, desde la provisión de insumos, hasta la comercialización, pasando por el transporte y almacenamiento de todos los productores asociados. Además, estos mantienen relaciones con las grandes empresas proveedoras de agroinsumos y espacios para almacenamiento y transporte –Monsanto, Dupont, Cargill, Louis Dreyfus–, lo que les facilita el desarrollo de la actividad y les permite tener conocimiento de los precios, lo que a su vez les permite tener un mejor flujo de caja. La liquidez permite a los grandes productores sostenerse económicamente a partir del cultivo; mientras que los pequeños productores se integran a la cadena mediante la deuda, lo que les deja muy vulnerables frente a cualquier evento que lleve a una menor rentabilidad. En muchos casos el no pago de las deudas deriva en la venta o renta de las tierras, o parte de ellas.

El modelo de pago de la soya generalmente comprende contratos entre las empresas y los pequeños productores, en los que los segundos se encuentran en desventaja. Existe el modelo de “venta adelantada”, en virtud del cual el pequeño productor cuida del cultivo financiado por el inversor, quien al final del ciclo se reserva el derecho de compra. Aun así, lo más usual es que los pequeños productores se endeuden y dependan de la productividad del cultivo, quedando expuestos a los cambios climáticos cíclicos. Además,

los pagos no siempre ocurren en el momento de la venta de la cosecha, lo que reduce la liquidez de los cultivadores pequeños, poniendo en riesgo la sostenibilidad económica de la actividad.

- 3_** Aumento de la dependencia de los insumos agrícolas como pesticidas y herbicidas para mantener el cultivo de soya. Esto es más fácil para las grandes empresas gracias a las alianzas mencionadas en el punto 2.
- 4_** Exclusión del rol de las mujeres en todo el proceso productivo. Relegando sus importantes labores de cuidado de los hijos y del hogar a “colaboración”, sin reconocimiento o retribución. Sin embargo, como los tiempos de pago de la soya en ocasiones se extienden, son los huertos familiares y la venta de animales lo que sostiene los hogares cotidianamente. Además, las mujeres rurales mantienen las semillas nativas.

Las dinámicas de interacción entre los grandes y pequeños productores de soya tienen las siguientes características: la actividad transcurre en relativa calma, pero ante momentos de escasez en los que las rentas disminuyen para todos, la conflictividad entre grandes y pequeños se agudiza. En segundo lugar, la actividad tiene una tendencia hacia la profundización de la desigualdad, pues los grandes controlan directa o indirectamente varios de los procesos previos a la comercialización, incluso la comercialización misma, y tienen el capital necesario para mantenerse en el negocio y comprar más tierras si es necesario. Luego, la inclusión de los pequeños productores es limitada en términos de capital, pero también en términos de conocimiento y acceso a ventajas competitivas sociales y financieras. En cuarto lugar, el modelo coloca a las mujeres campesinas en una posición particularmente vulnerable, pues no toman decisiones en el ámbito productivo, el reconocimiento de su labor es incipiente y la integración al modelo en muchos casos se da a través de sus cuerpos. Por último, debido a la divergencia de valores, objetivos y el hecho de que la actividad sea rentable al menos en alguna medida (lo que genera desigualdades incluso dentro de los pequeños productores) la organización de los colonos es muy limitada, lo que no les permite generar una fuerza asociativa.

El estudio sugiere que la convivencia de las dos formas de agricultura solo es posible si se da un cambio en las condiciones locales a favor de los pequeños productores a través de su propia resistencia acompañada de políticas públicas –orientadas a la protección de sus derechos – que sean capaces de romper las relaciones de dependencia que gestó el modelo de cultivo de soya a gran escala.

FACTORES DE DESIGUALDAD

A partir de la lectura del documento se puede concluir que son seis los factores que han contribuido al incremento de la desigualdad en este caso:

1

FACTORES HISTÓRICOS QUE CONFIGURARON UNA ESTRUCTURA DE TENENCIA DESIGUAL.

2

LA ASIMETRÍA DE PODER ECONÓMICO ENTRE GRANDES Y PEQUEÑOS PRODUCTORES DE SOYA Y LA PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO BIMODAL.

3

LA INCLUSIÓN Y CRECIENTE DEPENDENCIA DEL CULTIVO DE SOYA DE PAQUETES BIOTECNOLÓGICOS, LO QUE REPRESENTA UN ALZA EN EL COSTO DE LA PRODUCCIÓN Y PONE EN UNA SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD A QUIENES TIENEN MENOR LIQUIDEZ.

4

LA INEXISTENCIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS QUE PROTEJAN LOS DERECHOS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES.

5

LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS COLONOS, QUE LIMITAN LA CONSTITUCIÓN DE UN PROCESO ORGANIZATIVO QUE HAGA CONTRAPESO A LAS GRANDES EMPRESAS.

6

LA REPRODUCCIÓN DE UN MODELO PATRIARCAL DE ACCESO Y CONTROL DE LA TIERRA, QUE NO PERMITE VALORAR NI RECONOCER EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL ÁMBITO RURAL, RELEGANDO LAS ACTIVIDADES DE SOSTENIMIENTO COTIDIANO A MERAS “COLABORACIONES”.

AFECTACIONES

Del estudio se puede concluir que existen tres categorías de afectaciones:

Género:

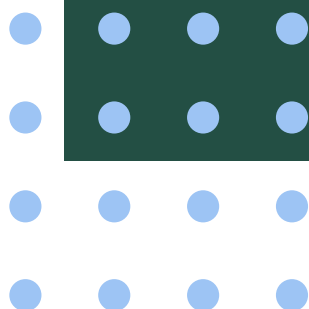
pese a que el sostenimiento cotidiano de los hogares depende del trabajo de cuidado del hogar y de los hijos, el manejo de la huerta familiar y la crianza de animales, estas actividades no son valoradas ni consideradas relevantes y los ingresos provenientes de la soya se destinan al pago de deudas, reinversión y pago de insumos. Además, las mujeres cumplen un rol fundamental en actividades que dan sostén al quehacer agrícola, como la supervisión de la maquinaria, la compra de suministros o la preparación de alimentos para los trabajadores.

Agricultura familiar:

este modelo ha quedado prácticamente relegado ante el modelo vinculado a la soya. Se ha dado una paulatina tecnificación de la actividad agrícola en la que la reproducción de saberes tradicionales, que se transmiten a través de la agricultura familiar, ha quedado parcialmente suspendida, pues se considera innecesaria. Sin embargo, las mujeres conservan esta actividad y preservan semillas en los huertos familiares, procurando el desarrollo de una agricultura realmente sostenible.

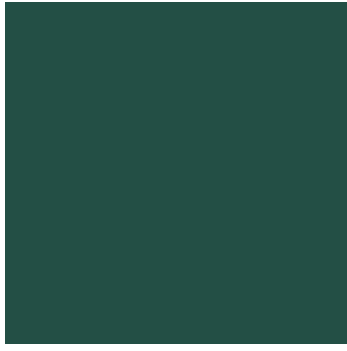
Concentración de la tierra:

todo el modelo está fundamentado sobre relaciones históricas de acceso desigual a la tierra. El modelo sojero tiende a una mayor concentración de la tierra: como su sostenibilidad económica se basa en la capacidad de tener flujo de dinero y suficiente capital para soportar cualquier alteración que reduzca la rentabilidad, los grandes productores tienen la capacidad de mantenerse y de ampliar sus tierras.



DATOS CLAVE

- 1 En términos de distribución de la tierra, Cuatro Cañadas está constituido así: el 83% de los productores son pequeños propietarios que controlan tan solo el 13 % de las tierras, los medianos representan el 7 % de productores y tienen acceso a otro 13 %, y los grandes productores constituyen el 10 %, pero concentran el 74 % de las tierras. Datos del INRA, 2019. Elaborado por Fundación Tierra en el documento de Colque y Mamani, 2020.
- 2 La extensión de los predios de los pequeños productores es en promedio de 35 hectáreas, mientras que las grandes empresas agrícolas llegan a tener control sobre 1.600 hectáreas.
- 3 La soya es un commodity, por lo que sus precios fluctúan de acuerdo con el mercado global. Los ingresos de los pequeños propietarios dependen de los vaivenes del mercado y de la productividad del cultivo, lo que a su vez depende de la calidad de las asesorías a las que tengan acceso y de los eventos climáticos. Por esa razón, los pequeños productores de soya son altamente vulnerables.
- 4 La soya exige una frecuencia de fumigación cada vez mayor: cuando se introdujo la soya transgénica en 2005, no se necesitaba repetir las fumigaciones, pero actualmente un campo de cultivo se fumiga entre 8 y 10 veces por temporada.
- 5 A pesar de no ser suficientemente valoradas, las actividades de las mujeres de Cuatro Cañadas, como la crianza de animales menores y la producción en huertas familiares, son cruciales para la subsistencia cotidiana de las familias y para la preservación de semillas. Son una forma de resistencia y de mitigación ante la inestabilidad de ingresos que ofrece el modelo sojero.



**INTERNATIONAL LAND COALITION
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Unidad de Coordinación Regional
Hospedada en el Centro Peruano de
Estudios Sociales (Cepes)

Ignacio Merino 616 , Miraflores,
Lima, Perú

CONTACTO:

americalatina@landcoalition.info

<https://lac.landcoalition.org>

 ILC América Latina

 @ILCLatinAmerica

